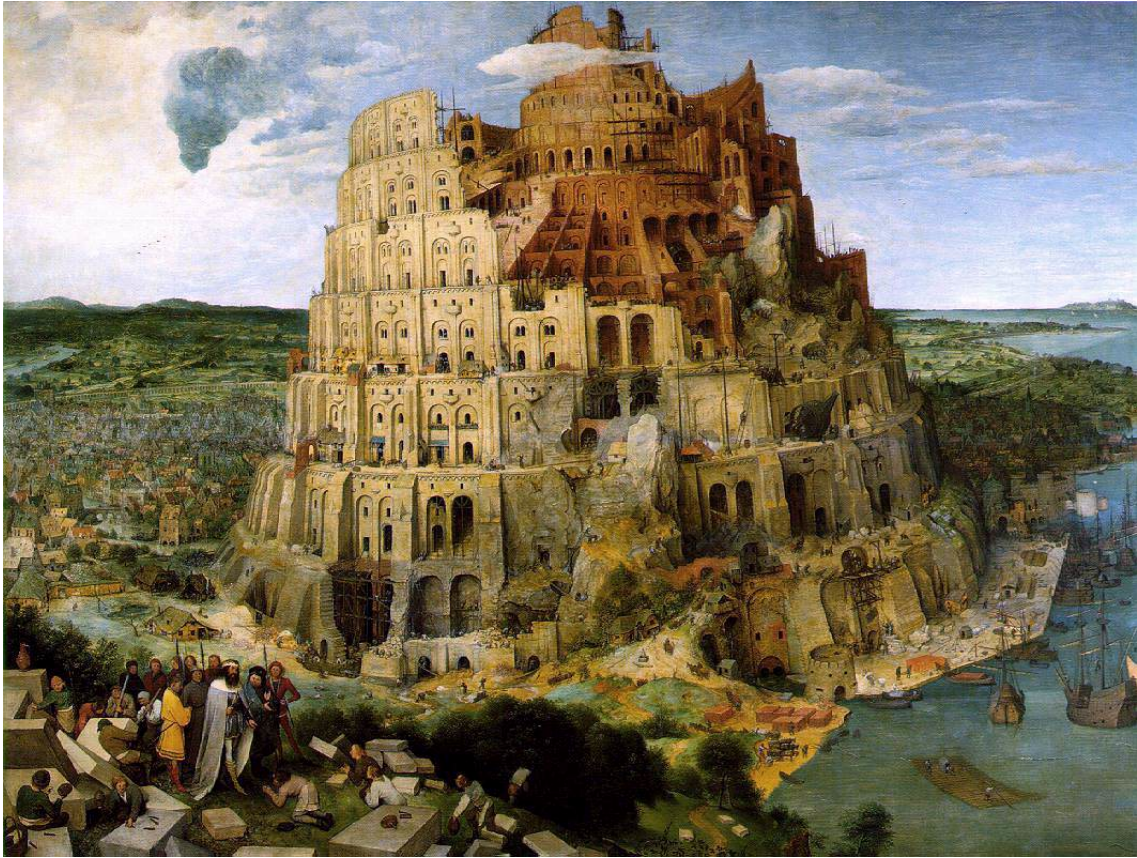


Latín



LATÍN

4

PRIMER TRIMESTRE
...páginas

**PARALLEL
PAPERS
-PPa-**

PROFESOR: EUGENIO FOUZ
ALUMNO:

Nombre y apellidos del alumno:	
<i>Notas- 1º / 2º / 3º trimestre .- FECHA:</i>	
03 cuaderno	
10 test	
02 cuaderno	
04 actitud (puntualidad, material, participación)	
20 control (I)	
03 cuaderno	
20 control (II)	
02 cuaderno	
06 asistencia activa (incluye N –puntos negativos)	
30 Examen de Refuerzo)	

Historia de la lengua latina

-vía culturaclasica.com-

1. EL LATÍN, LENGUA INDOEUROPEA

“El latín es una lengua de la “familia lingüística” conocida con el nombre de indoeuropea.

Por familia lingüística se entiende el conjunto de lenguas que presentan unos rasgos básicos comunes en los distintos niveles o “sistemas” del lenguaje: fonológico, léxico, morfológico, sintáctico. Estas coincidencias atestiguan un origen común, en una época remota y una zona limitada, a partir de las cuales se producirán la expansión y la posterior fragmentación.

A la familia indoeuropea pertenecen el latín y la mayoría de las lenguas habladas en Europa, tanto en el pasado como en el presente, además de algunas de Asia meridional que se extienden por la zona que va desde la actual Turquía hasta la India. Se exceptúan en nuestro continente el finés, el húngaro y el vasco.

El origen de esta “familia” se remonta a hace mas de cinco mil años y se sitúa, según la teoría mas aceptada, en una zona al norte del mar Negro, entre la desembocadura del Danubio y los montes Urales.

• Primera generación de lenguas indoeuropeas

Durante el segundo milenio antes del nacimiento de Cristo, la que podríamos llamar “primera generación” de las lenguas indoeuropeas aparece ya diferenciada en su mayor parte, y los pueblos que las hablaban se encuentran situados, o a punto de situarse, en sus territorios históricos. Unos pueblos lo hicieron en fecha más temprana, como los hititas de la Península de Anatolia (actual Turquía) o los aqueos, quienes protagonizaron a mediados del milenio la civilización minoica en la isla de Creta y la civilización micénica en la Grecia continental (el Peloponeso); otros pueblos lo hicieron en fecha más tardía como los portadores de la lengua latina, cuya entrada en la Península Italiana se supone no muy anterior al año 1000 a. C., coincidiendo mas o menos con la invasión de los dorios en Grecia.

Algunas de estas lenguas resultantes presentan un mayor número de afinidades entre sí, lo que hace suponer que en un periodo intermedio los pueblos respectivos ocuparon un mismo territorio o territorios vecinos, y desarrollaron una parecida manera de hablar. De ahí que se distingan diferentes “grupos” de lenguas indoeuropeas, como las lenguas atestiguadas en la franja central de Italia -el latín, el osco y el umbro- o las atestiguadas en Asia -el llamado grupo indoiranio- o las distintas antiguas lenguas germánicas o eslavas.

• Segunda generación de lenguas indoeuropeas

Ya en época histórica, la mayoría de las lenguas indoeuropeas siguieron evolucionando lenta pero imparablemente, transformándose y fragmentándose, y dando lugar a las diferentes lenguas indoeuropeas modernas, que constituyen la “segunda generación” de la familia indoeuropea. Hubo, no obstante, algunas

que no dejaron “descendencia”, al ser sustituidas por otras lenguas dominantes y luego olvidadas.

En algunos casos se conoce muy bien la lengua que ha dado origen a estas lenguas modernas, al conservarse su literatura (caso del antiguo indio, del persa antiguo, del griego, del latín); en otros casos, como el de las lenguas germánicas o eslavas, no se conserva ningún testimonio escrito de la primitiva lengua “madre” común.

- Parentesco léxico de las lenguas indoeuropeas

En conclusión, nuestra “comunidad lingüística europea” tiene ya entre tres mil y cuatro mil años de historia; y su origen común, dos mil años más. El eslabón que une las lenguas románicas de España -castellano, catalán y gallego- entre sí y con el resto de esta vieja y gran comunidad es el latín.

Para apreciar los lazos de parentesco que unen a las lenguas derivadas del latín, basta hacer un muestreo con palabras de distinta clase -sustantivos, verbos, pronombres, preposiciones, etc.- y comparar los resultados en castellano o francés, junto a la forma latina de que proceden, con los de dos lenguas de otro “grupo” indoeuropeo, como son el inglés o el alemán.

2. EVOLUCIÓN DEL LATÍN

- Orígenes y expansión

El latín aparece hacia el año 1000 a. C. en el centro de Italia, al sur del río Tíber, entre los Apeninos y el mar Tirreno, en una región llamada Latium (Lacio), de donde proviene el nombre de la lengua y el de sus primeros habitantes, los latinos.

Junto al latín aparecen las otras dos lenguas del “grupo itálico”: el osco, al sur del Lacio, y el umbro, al noreste.

De las varias formas dialectales del latín primitivo (cada ciudad del Lacio tenía la suya), enseguida acabó imponiéndose la de Roma, a causa de su pronta hegemonía sobre toda la región.

Este latín “romano” se fue extendiendo a medida que se extendía también el dominio de Roma, primero en Italia, más tarde en los países ribereños del Mediterráneo occidental (incluida la Península Ibérica) hasta abarcar finalmente la Europa central, desde las Islas Británicas hasta Rumanía.

Tras la caída del Imperio Romano de Occidente, ocurrida en el siglo V, el latín continuó siendo la lengua común de gran parte de este territorio, hasta su fragmentación y transformación en las distintas lenguas románicas (siglos VIII-IX). Son, pues, dos mil años de uso ininterrumpido del latín, desde antes incluso de que Roma existiese hasta después de que dejara de ser la capital del Imperio.

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, la presencia de la lengua latina duró alrededor de doce siglos (recordemos que la conquista romana se inicia en el siglo III a. C.).

- El latín vulgar

A este latín “hablado”, corriente, popular, se le llama latín vulgar. Es una lengua en continua evolución y con diferencias dialectales entre las regiones de la misma Italia, y más aun entre las diferentes provincias del Imperio (así, por ejemplo, puede hablarse de la existencia de un latín “hispano”, “galo”, “africano”, etc.).

Al descomponerse el Imperio y empezar la Edad Media, la evolución y fragmentación de la lengua se aceleran y acentúan hasta que el latín se convirtió en otra lengua, en parte igual y en parte distinta del latín tradicional, a la que ya en el siglo IX empezó a llamarse lingua romana rustica, de donde procede el nombre de lenguas románicas o romances para denominar a las diversas lenguas nacionales a que dio lugar. No obstante, muchas de las diferencias entre éstas y el latín literario ya se habían iniciado en el latín vulgar.

- El latín literario

A partir del siglo III a.C. comienza la literatura en latín: y con ella, el latín literario, culto, escrito. Tras un primer periodo de formación que tiene lugar en el siglo I a.C., el latín literario, fijado ya por las primeras gramáticas, se convierte en una de las grandes lenguas literarias de la antigüedad (lenguas “clásicas”), y como tal, a diferencia del latín vulgar, permanece prácticamente inalterado y unificado a través de los siglos; autores como Cicerón, Virgilio y Tácito, entre otros, dan fe de ello en distintas épocas de la antigüedad. En épocas posteriores, Tomas de Aquino, Dante, Petrarca...

Este latín culto, además de ser la lengua de la literatura en sentido estricto, fue la lengua en la que se transmitió todo el legado cultural romano: derecho, ciencia, lingüística, filosofía, etc.

- Pervivencia del latín

A lo largo de la Edad Media, el latín siguió siendo lengua de expresión de la cultura y alcanzó una revitalización extraordinaria en el Renacimiento (los humanistas como Erasmo o Luis Vives eran consumados latinistas). Como lengua de expresión culta y científica su uso se mantuvo hasta el siglo XVIII (Descartes, Leibniz, Newton, Linneo); y como lengua oficial de la Iglesia católica se ha mantenido en la liturgia y en sus documentos (en las encíclicas papales, por ejemplo) hasta la actualidad.

Ese carácter de vehículo de expresión universal de la cultura, romana primero y europea después, hizo que el latín estuviera presente en los estudios de los niveles medio y superior de todos los países civilizados durante tantos siglos. La presencia en los estudios ha sido además preeminente hasta hace no mucho.

A esta causa se debe también que todas las lenguas europeas, no sólo las lenguas románicas, hayan visto enriquecido su vocabulario con un gran número de palabras de raíz latina (cultismos). Asimismo puede apreciarse en muchas de esas lenguas el mantenimiento del uso habitual de expresiones latinas, no sólo en el nivel culto del lenguaje sino también muchas de ellas en el nivel coloquial.

3. LAS LENGUAS ROMÁNICAS

- Origen

El origen de las lenguas románicas hay que buscarlo en ese latín “vulgar” tardío transformado y fragmentado, bautizado con la denominación de lingua romana rustica en un concilio del siglo IX (para diferenciarla de las lenguas “bárbaras”, por un lado, y del latín “culto”, por otro).

Fue este un proceso que podría calificarse de “metamorfosis”. Una parte importante del sistema lingüístico latino permaneció en todas las lenguas románicas. Pero hubo cambios (innovaciones y pérdidas) muy sustanciales que afectaron a los distintos aspectos de la lengua: pronunciación, morfología, sintaxis, léxico. El sistema se convirtió en otro, con diferencias también sustanciales entre las lenguas de los distintos reinos medievales. Estas diferencias fueron aumentando con el paso del tiempo hasta la fijación definitiva de las distintas lenguas románicas. Entre las muestras escritas que nos han llegado de este latín y las primeras de las diversas lenguas románicas (siglos VIII-X) hay todavía muy poca diferencia.

- Documentos más antiguos en lengua románica: siglos IX-X

Para el español, el testimonio documental mas antiguo se fecha a finales del siglo X: son las famosas Glosas Emilianenses encontradas en el monasterio de San Millán de la Cogolla, en La Rioja. Se trata de traducciones de palabras y frases sueltas de un texto latino culto (en concreto, un manuscrito con sermones de san Agustín) a la lengua hablada en la Castilla primitiva.

- Primeras obras literarias: siglos X-XIII

Las manifestaciones literarias mas antiguas en las principales lenguas románicas de la Península Ibérica son:

Las estrofas en romance, entremezcladas con el texto árabe o hebreo, de las “jarchas” mozárabe (siglo X)

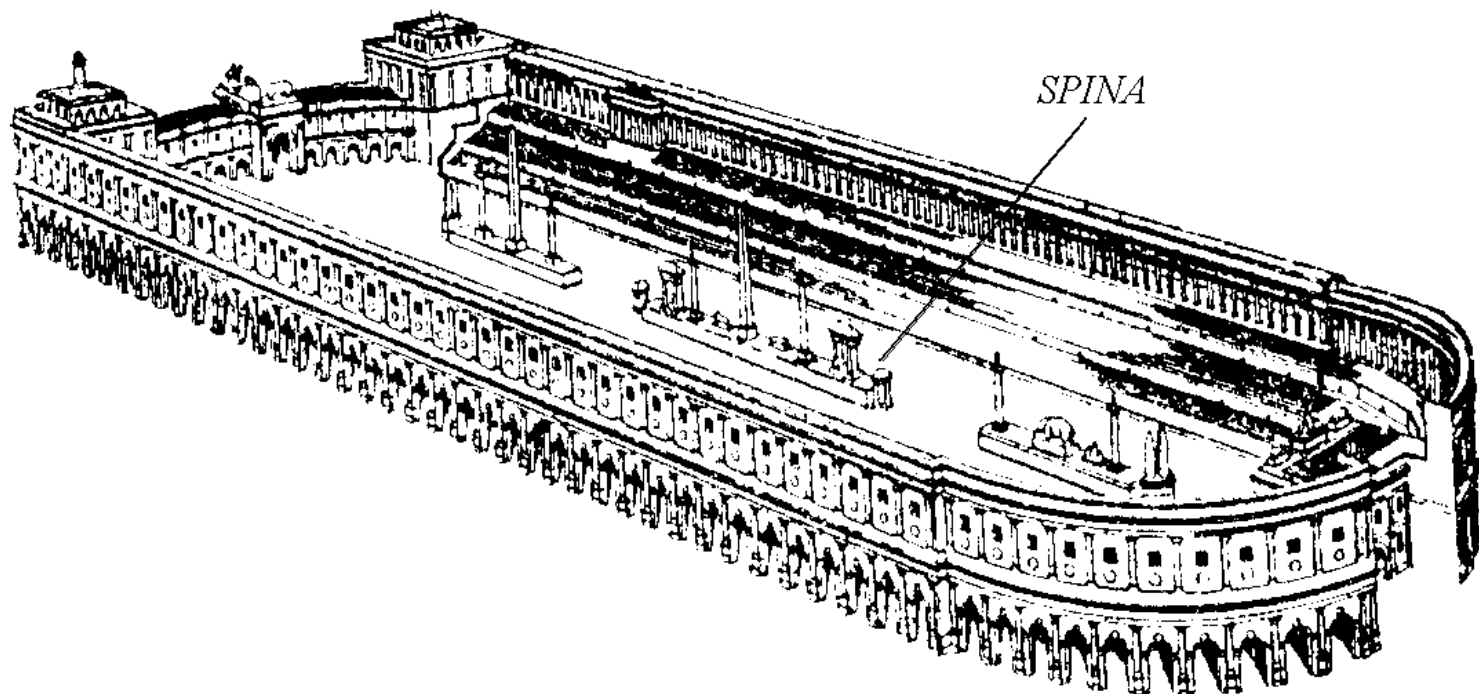
El Cantar de mio Cid en el romance de Castilla (siglos XII-XIII)

Las Cantigas en gallego-portugues (siglos XII-XIII).

Las Homilies d’Organya en catalán (siglo XII).

Las estrofas en romance, entremezcladas con el texto árabe o hebreo, de las “jarchas” mozárabe (siglo X)

A lo largo de la Edad Media, la similitud que se observa en muchos de los textos románicos primitivos, en los diferentes países que conforman la Romania, va disminuyendo , a la vez que van remarcándose las diferencias, hasta llegar a fijarse gramaticalmente cada una por separado a partir del Renacimiento” (...)



Cómo entender los números romanos (Latín)

**

[<http://todosloscomo.com/2012/02/29/numeros-romanos/>]

Cómo se escriben los números romanos

La numeración romana es un sistema de números que utiliza las letras del alfabeto. Todavía los utilizamos hoy en día generalmente para representar años y otras medidas de tiempo. Ahora mismo estamos en el siglo XXI.

El primer paso es conocer las letras que representan a los números, son pocas y es fácil memorizarlas. (Nota que todas las letras se escriben en mayúsculas):

I (La i) = 1
V (La uve) = 5
X (La equis) = 10
L (La ele) = 50
C (La ce) = 100
D (La de) = 500
M (La eme) = 1000

Hasta aquí todo muy fácil. Los problemas llegan generalmente cuando te piden que en números romanos escribas por ejemplo, el número 2012. ¡No hay una letra para ese número! Se pueden convertir números romanos para llegar a ese número.

Pensemos en el 2012 como romanos; primero se busca el número más grande que se puede representar en la serie. Este número va a la izquierda. La M tiene un valor de mil, y aquí necesitamos dos mil. Entonces, necesitamos dos M.

$$MM = 1000 + 1000 = 2000$$

Ahora me faltan doce. La X tiene un valor de diez, y la I tiene un valor de uno. Entonces: $MM \text{ X II} = 1000 + 1000 + 10 + 1 + 1 = 2012$

Todo se trata de sumar los valores de las letras.

Pensemos en el 632. Otro ejemplo para dejar claro el concepto. Buscamos el número más grande que se puede representar en la serie. ¿Puedo usar la M aquí?. No puedo porque tiene un valor de mil, y el número 632 es más pequeño. Entonces, usamos la D que tiene un valor de quinientos, y le agrego una C que tiene un valor de cien.

$$DC = 500 + 100 = 600$$

Ya tenemos seiscientos. Ahora me faltan treinta y dos. Con tres X tengo treinta, y con dos I tengo dos.

$$DC \text{ XXX II} = 500 + 100 + 10 + 10 + 10 + 1 + 1 = 632$$

Recuerda: El número más grande va siempre a la izquierda.

Reglas para los números romanos

Hay una regla muy importante en los números romanos. Las letras I, X, C y M se pueden usar un máximo de tres veces, y el resto de las letras se pueden usar sólo una vez:

I hasta 3 veces / V sólo 1 vez / X hasta 3 veces
L sólo 1 vez / C hasta 3 veces / D sólo 1 vez
M hasta 3 veces

Como puedes notar, una vez que aprendas las letras esta regla es fácil de recordar porque es: una sí, una no, una sí, una no, y así.

**Una forma de recordarlo podría ser V L D (recordando la palabra VáLiDo que contiene las tres letras V, L, D que no pueden repetirse*

Además, piensa en esto un momento. ¿Para que voy a necesitar usar dos V, si tengo la X?. ¿Para qué necesito dos L, si tengo la C?.

Restar en números romanos

¿Recuerdas que el número más grande siempre va a la izquierda?, ¿qué pasa si quiero representar el número 40 en romanos?.

Mira: XXXX = 10 + 10 + 10 + 10 = 40

Pero no se puede usar la X más de 3 veces. Tiene que haber otra forma. Afortunadamente, en números romanos se puede restar.

$XL = 10 - 50 = 40$

La L es más grande que la X, sin embargo, la X es la que está a la izquierda.

Recuerda: Para restar un número mayor, a su izquierda se coloca un número menor.

Sigamos con ejemplos

El número 19: X IX = 10 + 9 = 19

La letra I está restando uno a la última X.

El número 90: XC = 10 - 100 = 90

La X resta diez a la C.

El número 498: CD XC VIII = 400 + 90 + 5 + 3 = 498

La C es mas chica que la D. La está restando; la X es más chica que la C. La está restando. Siempre, pero siempre que encuentres un número más chico a la izquierda, está restando al número que tiene a su derecha.

Reglas en la resta

El último punto es, sólo un número puede restar a otro. Supongamos que quiero representar el número 8. Yo NO puedo hacer esto: IIX

Porque dos números no pueden restar a otro y no es válido. Sin embargo, la solución lógica es:

$V III = 5 + 1 + 1 + 1 = 8$



Cuidado que muerdo

@Francisk1t0

- Acabe la frase: Mens sana...
- Culito de rana.
- ¿Usted está aquí por el
puesto de profesor de latín?
- Por supuestum.

El latín sigue vivo

Jon Fernández

LA VANGUARDIA



Cuando alguien tiene muchos conocimientos se dice que sabe latín. He aquí una bonita paradoja, pues esta es una lengua que ya no conoce casi nadie, aunque hablamos idiomas derivados de ella

ES | 17/10/2014

Seguro que, a priori, muy poca gente levantaría la mano motu proprio ante la pregunta de si alguien sabe latín. Pero, de facto, todo quisqui utiliza el latín a diario, sin darse cuenta. No es ningún rara avis ni ningún esnob quien en sus conversaciones habituales menciona palabras y locuciones latinas como spa, referéndum, ultimátum, álbum, campus, júnior, currículum vitae, dúplex, sui generis, tiquismiquis o, incluso, etcétera. La lista podría seguir ad infinitum y se podría alargar in sécula seculórum. Pero seguro que, a no ser que se quede in albis, no necesita ayuda ni de su alter ego ni del sursuncorda para entender todas y cada una de las palabras que acaba de leer en estas líneas. Aunque sea, en realidad, un totum revolutum de latín y castellano, y usted no haya estudiado mucho más latín que aquel ya lejano rosa, rosae.

Pues eso, que sin ser doctores honoris causa ni haber sacado notas cum laude, todos sabemos, o por lo menos manejamos con cierta soltura, el latín. Esa lengua tan antigua que, sin embargo, aún respira entre nosotros. Tanto el lenguaje culto como el popular contienen una gran cantidad de latinismos. Algunos han mantenido su significado original, como el famoso carpe diem (aprovecha el día o el momento) y otros han recibido nuevas connotaciones, como en el caso de versus. Originalmente quiere decir hacia en latín, pero los ingleses le dieron el significado de contrariedad, y lo hemos recibido con su nueva connotación de la mano del inglés.

“Es precisamente el inglés, una lengua no romance, la que más latinismos incorpora a su lenguaje y que por la influencia que ha tenido en el resto de

lenguas ha transmitido muchos latinismos a las lenguas romances”, explica Emilio del Río Sanz, doctor en Filología clásica y profesor de la Universidad de La Rioja. Del inglés hemos recibido latinajos como *máster* (de *magister*), *esnob* (de *sine nobilitate*, sin nobleza), *currículum vitae* o *ídem* (del mismo modo). El profesor Del Río es un gran defensor de darle más importancia al latín en la enseñanza, y pone como ejemplo y referencia la educación inglesa y, especialmente, la alemana donde se estudian hasta cinco años de latín antes de llegar a la universidad. “No pretendo que sean cinco años en España, pero por lo menos uno o dos”, reivindica.

Del Río subraya que saber latín es un elemento básico de conocimiento para nuestras propias lenguas y nuestra cultura, que hunde sus raíces en el mundo latino. Con un mayor dominio de la antigua lengua de los romanos se nos abriría todo un mundo de curiosidades: sabríamos, por ejemplo, que la palabra *salario* viene de *sal*, porque en el mundo romano se pagaba el sueldo con sal, o que el saludo vasco *agur* proviene de *augurium*. Pero, sobre todo, utilizaríamos y pronunciaríamos mejor los latinismos, tal y como defiende Leonardo Gómez Torrego, doctor en Filología románica y miembro del consejo asesor de la Fundeu. “La persona que presume de culta con cierta frecuencia acude a los latinismos, pero hay otros que se usan popularmente y no se saben ni que provienen del latín como todo *quisqui* o el *quid* de la cuestión”, comenta. Según él, en muchas ocasiones se usan mal por desconocimiento del latín, y los errores suelen ser tanto de pronunciación como de estructura. Los castellanizamos de forma incorrecta: a grosso modo en lugar de *grosso modo*, *motu proprio* en lugar de *motu proprio*, etcétera.

En realidad, las reglas son sencillas. Según la RAE, los latinismos de una sola palabra se castellanizan y se les añaden los acentos pertinentes (*álbum*, *referéndum*). Las locuciones (*in vitro*, *eccehomo*), sin embargo, se mantienen en latín y a veces se deben escribir en cursiva. A Gómez Torrego le parece curioso que se sigan manteniendo tantos latinismos ahora que muy poca gente estudia latín. De hecho, teme que en el futuro queden algunas frases hechas pero que con el tiempo vayan desapareciendo, porque según él, el latín ya no es importante para las autoridades en este país. “¿Quién dice hoy en día *excusatio non petita*, *accusatio manifesta* (excusa no pedida, acusación manifiesta) u *homo homini lupus* (el hombre es el lobo del hombre)? Antes decíamos esas expresiones con toda normalidad, pero la gente ya no domina tanto el latín, y si emplea latinismos en ocasiones los emplea desfiguradas”.

El profesor Del Río no cree que se pierdan muchos latinismos, porque los ve ya muy incorporados al sistema lingüístico. Lo que más le preocupa, e insiste una y otra vez en ello, es la falta de presencia del latín en las escuelas e institutos. Y para explicar su importancia como base para aprender otras muchas cosas, cuenta que todos los totalitarismos han perseguido y eliminado

el latín, para privar de conocimiento a la población. “Menos latín y más deporte. Porque, ¿para qué sirve el latín?, dijo en una ocasión el ministro franquista José Solís Ruíz, que era natural de Cabra (Córdoba)”, recuerda Del Río. Alfonso Muñoz Molina, Catedrático de la Universidad Complutense y también parlamentario de las cortes franquistas le respondió con esta frase: “Por de pronto, señor ministro, sirve para que a los de Cabra les llamen egabrenses y no otra cosa”.

Aún hoy seguimos con más deporte que latín, pero nos rodean muchos más latinismos de los que pensamos, ya que ha sido una de las lenguas de referencia de la ciencia y la literatura por lo menos hasta el siglo XVIII, y de la iglesia hasta hace no muchas décadas. Por ello, cuando discutimos sobre economía hablamos con naturalidad del déficit, del superávit o de la renta per cápita. Cuando hablamos de salud mencionamos el spa (que viene, según algunas opiniones, de salute per aquam), de la fecundación in vitro, de la enfermedad de lupus (lobo), del delirium tremens o del famoso mens sana in corpore sano. Los abogados siguen utilizando términos como hábeas corpus, in dubio pro reo o de iure. En cuestiones de arte y música hablamos de la ópera prima de un autor, de escuchar un réquiem (literalmente descanso, porque se refiere a la música para difuntos), comentamos que la melodía va in crescendo o pedimos un bis en un concierto. Todos conocemos, además, organizaciones y empresas con nombre tan latinos como Cáritas, Sanitas, Secúritas Direct o Legálitas.

Y para más inri, tenemos los latinajos adquiridos mediante la Iglesia católica. La lista es muy larga, aunque el profesor Del Río defiende que la Iglesia no ha sido la mayor influencia a la hora de transmitir esta lengua. “Asimilar el latín a la Iglesia es reducirlo demasiado”, asevera. Pero la verdad es que nos ha dejado muchas expresiones: “Vienes hecho un eccehomo”, “estás hecho un adefesio” (de ad Ephesios, perteneciente a los efesios, un pueblo de la antigüedad al que san Pablo escribió unas cartas en la Biblia), “un funeral corpore insepulto (de cuerpo presente) o la bendición urbi et orbi (a la ciudad, Roma, y al mundo) del Papa. De hecho, se dio misa en latín hasta el concilio Vaticano II (1962-1965), en el que se decidió utilizar las lenguas de cada país. Tal fue el revuelo que el cardenal Antonio Bacci, del ala más conservadora, escribió en 1963 un diccionario para traducir los términos más modernos al latín y así poder mantener la antigua costumbre. Pero el papa Pablo VI no le hizo caso. Estas fueron algunas de las propuestas de Bacci: salivaria gummis (chicle), absurda symphonia (jazz), homo machina (robot) o follius pedunque ludus (fútbol).

A día de hoy, el único Estado del mundo en el que el latín es lengua oficial es el Vaticano, aunque en la práctica trabajan en italiano y francés, y después traducen los documentos a la lengua oficial. Con todo, los papas han llevado el latín hasta la cúspide de la modernidad. Benedicto XVI fue el

primero en abrir una cuenta en Twitter, lo hizo en muchas lenguas, entre ellas en latín. Lo mismo ha hecho el papa Francisco, y su cuenta en latín tiene más de 260.000 seguidores. Así reza la descripción de su perfil: "Tuus adventus in paginam publicam papae Francisci breviloquentis optatissimus est" (Los muy esperados dichos breves del papa Francisco, que llegan para tí en una página pública). De ahí se podría deducir que Twitter se podría traducir como breviloquentor. Pero no es así, la traducción literal sería pipiatio, tal y como aclara el profesor Del Río.

Aunque no sólo los habitantes del Vaticano saben hablar latín. En todo el mundo y en varias ciudades de España existen círculos latinos en los que la gente se reúne para leer y hablar latín. Javier Ortiz, profesor de latín, es uno de ellos, puesto que es miembro del Circulus Latinus Barcinonensis. "Nuestro reto era llegar a la literatura clásica por el mero placer de leerla en su lengua original. Y muchos hemos llegado al latín vivo por esa vía", comenta. Reivindican y utilizan formas más modernas y atractivas para estudiar latín como el método orberg (Culturaclasica.com/lingualatina/index.htm), y además de leerlo hablan de cualquier tema en esa lengua. "En latín hablamos poco sobre internet — reconoce Ortiz—, pero se puede. Para pendrive, yo propuse ferula electronica, porque Prometeo llevaba el fuego en la férula y me parecía que, como llevamos tanta información en el pendrive, la palabra férula podría servir". Este tipo de neologismos latinos se pueden encontrar en el diccionario del Vaticano, pero también en el diccionario Galego-latino editado por la Xunta de Galicia en el año 2010. Ahí podemos toparnos con palabras como electrogramma (correo electrónico), folliludium mensale (futbolín) o pasta vermiculata (spaghetti).

También existen revistas de actualidad on line en latín como Ephemeris (Alcuinus.net/ephemeris/), y en la red se pueden ver conferencias enteras en latín. Uno de los conferenciantes que con mayor fluidez lo habla es el italiano Luigi Miraglia, y hay varios vídeos suyos en Youtube. Pero tranquilos que el quid de la cuestión no es saber hablarlo, sino ser conscientes de los latinismos que nos rodean. Es peccata minuta no dominar dicha lengua, pero se sigue diciendo que quien sabe mucho sabe latín. Por algo será. Sapere aude, como dirían los romanos: atrévete a saber.

**Quality means
doing it right
when no one
is looking.**

Henry Ford // [Quoteistan.com](https://quoteistan.com)

1.ª DECLINACIÓN

Caso	Sg.	Pl.
Nominativo	<i>rosa</i>	<i>rosae</i>
Vocativo	<i>rosa</i>	<i>rosae</i>
Acusativo	<i>rosam</i>	<i>rosas</i>
Genitivo	<i>rosae</i>	<i>rosarum</i>
Dativo	<i>rosae</i>	<i>rosis</i>
Ablativo	<i>rosa</i>	<i>rosis</i>

Rómulo y Remo

El nacimiento de Roma

vía historia-roma.com



Entre la historia y la leyenda

La historia de los orígenes de Roma se pierde entre las brumas de la leyenda. Sus humildes comienzos no debieron distinguirse mucho de los de tantas ciudades de la región del Lacio. Pero con el tiempo, los antiguos historiadores romanos pensaron que la ciudad escogida por los dioses para convertirse en dueña del mundo debía tener un origen heroico, que adornaron con infinidad de leyendas, muchas veces contradictorias entre sí, llenas de dioses y héroes mitológicos.

De hecho, para los modernos investigadores resulta difícil distinguir leyenda y realidad, porque a veces, inesperados descubrimientos arqueológicos sacan a la luz las huellas de personajes y sucesos que parecían meras invenciones legendarias.

Rómulo y Remo

Roma fue fundada, según la tradición, por dos hermanos gemelos, Rómulo y Remo, que, acompañados de bandidos y vagabundos expulsados de sus propias ciudades, decidieron fundar un nuevo asentamiento junto al Tíber. Sin embargo, los dos hermanos no se ponían de acuerdo acerca del lugar en que levantarían su ciudad. Remo prefería el promontorio del Aventino, mientras que Rómulo se inclinaba por la colina del Palatino. Así las cosas, decidieron dejar su disputa al arbitrio de los dioses y - apostados cada uno en su colina-, se quedaron esperando una señal de lo alto.

La mañana del 21 de abril del año 753 a.C., Remo contemplaba el limpio cielo primaveral desde la cima del Aventino cuando divisó seis enormes buitres sobre su colina. Lleno de euforia, echó a correr hacia Rómulo, para anunciarle su victoria. Sin embargo, en ese mismo instante, una bandada de doce pájaros sobrevolaba el Palatino. Seguro de su victoria, y sin esperar la llegada de su hermano, Rómulo cogió un arado y comenzó a cavar el pomerium, el foso circular que fijaría el límite sagrado de la nueva ciudad, prometiendo dar muerte a quien osara atravesarlo.

Pero Remo, enojado por su derrota, lo cruzó desafiante de un salto. Obligado por el juramento que acababa de pronunciar, Rómulo dio muerte a su hermano, que fue el primero en pagar con su vida la violación de la frontera sagrada de Roma.

Esta leyenda encerraba para los romanos una halagüeña promesa: su ciudad sería perfecta y jamás tendría fin, como el foso que rodeaba el Palatino. Pero contenía también una oscura amenaza: la sombra del fratricidio sobre la que estaba fundada planearía como una maldición sobre Roma, en cuya historia abundaron los asesinatos y las Guerras Civiles.

Latín. 4 ESO-
PRIMERA DECLINACIÓN (sustantivo)

	SG	PL
Nom.	vita	vitae
Voc.	vita	vitae
Ac.	vitam	vitae
Gen.	vitae	vitarum
Dat.	vitae	vitis
Abl.	vita	vitis

	SG	PL
Nom.	puella	puellae
Voc.	puella	puellae
Ac.	puellam	puellas
Gen.	puellae	puellarum
Dat.	puellae	puellis
Abl.	Puella	puellis

FRASES Y EXPRESIONES LATINAS

Acta, non verba: “hechos, no palabras”.

Ad pedem litterae: “al pie de la letra”.

Anno Domini (A.D.): “en el año del Señor”; era cristiana.

Ante meridiem (a.m.): “antes del mediodía”.

Ars gratia artis: “el arte por el arte”: lema de la Metro Goldwyn Mayer.

Domus propria domus optima: “la casa propia es la mejor casa”.

Dura lex sed lex: “la ley es dura pero es la ley”. Máxima jurídica de Justiniano, recogida en el Digesto, que alude a la inflexibilidad de la ley, a la necesidad de que se cumpla y a la obligación de acatarla siempre.

Ex aequo: “con igual mérito”: se emplea para los empates en la concesión de algún premio.

Fiat: “que se haga”; “cúmplase”.

Homines, dum docent, discunt: “los hombres, mientras enseñan, aprenden”; Séneca, *Cartas morales a Lucilio* VII, 8.

MODO INDICATIVO

<u>Presente</u>	<u>Pretérito</u> <u>Perfecto Simple</u>	<u>Pretérito</u> <u>Imperfecto</u>	<u>Futuro</u> <u>Imperfecto</u>	Condicional Simple
canto cantas canta cantamos cantáis cantan	canté cantaste cantó cantamos cantasteis cantaron	cantaba cantabas cantaba cantábamos cantabais cantaban	cantaré cantarás cantará cantaremos cantareis cantarán	cantaría cantarías cantaría cantaríamos cantaríais cantarían
Pretérito Perfecto Compuesto	Pretérito Anterior	<u>Pretérito</u> <u>Pluscuamperfecto</u>	Futuro Perfecto	Condicional Compuesto
he cantado has cantado ha cantado hemos cantado habéis cantado han cantado	hube cantado hubiste cantado hubo cantado hubimos cantado hubisteis cantado hubieron cantado	había cantado habías cantado había cantado habíamos cantado habíais cantado habían cantado	habré cantado habrás cantado habrá cantado habremos cantado habréis cantado habrán cantado	habría cantado habrías cantado habría cantado habríamos cantado habríais cantado habrían cantado

Latín

Enunciado de verbos

sum es **esse** fui (ser o estar)

habeo habes **habere** habui habitum (tener o haber)

amo amas amare **amare** amavi amatum (amar)

do das **dare** dedi datum (dar)

ploro ploras **plorare** ploravi ploratum (llorar)

*

volo vis **velle** volui (querer)

dico dicis **dicere** dixi dictum (decir)

clamo clamas **clamare** clamavi clamatum (llamar)

ambulo ambulas **ambulare** ambulavi ambulatum (caminar)

loquor loqueris **loqui** locutus / loquutus sum (hablar)

*



LATÍN.-
Conjugación verbal

sum es esse fui (SER o ESTAR)

presente de INDICATIVO

sum
es
est.él es o está
sumus
estis
sunt

habeo habes habere habui habitum (TENER o HABER)
--

presente de INDICATIVO

habeo
habes
habet.él tiene
habemus
habetis
habent

amo amas amare amavi amatum (AMAR)

presente de INDICATIVO

amo
amas
amat
amamus
amatis
amant.ellos aman

LATÍN.-

CONJUGACIÓN VERBAL

do das dare dedi datum (DAR)

Presente de INDICATIVO

do

das.tú das

dat

dāmus

dātis

dant

ploro ploras plorare ploravi ploratum (LLORAR)
--

ploro

ploras

plorat

plorāmus

plorātis

plorant.ellos lloran

volo vis velle volui (QUERER)

volo

vis.tú quieres

vult

volumus

vultis

volunt

LATÍN.-
Conjugación verbal

audio audis audire audivi auditum (OÍR)

presente de INDICATIVO

audio
audis
audit
audimus
auditis
audiunt.ellas oyen

lego legis legere legi lectum (LEER)

presente de INDICATIVO

lego
legis
legit
legimus
legitis
legunt.ellas o ellos leen

scribo scribis scribere scripsi scriptum (ESCRIBIR)

presente de INDICATIVO

scribo
scribis
scribit
scribimus
scribitis.vosotros escribís
scribunt

El verbo en latín: enunciado

El enunciado de un verbo en latín contiene 5 elementos.

Dicho de otro modo, un verbo latino se presenta así:

amo amas amare amavi amatum: amar
--

- 1/ 1ª persona de singular del presente de indicativo
- 2/ 2ª persona de singular del presente de indicativo
- 3/ infinitivo de presente
- 4/ 1ª persona de singular del pretérito de perfecto
- 5/ tema de supino



ejemplos de infinitivo de verbos en latín:

amare.amar
audire.oír
plorare.llorar
esse.ser
dicere.decir

bibl: CAÑIZARES, Patricia. Latín 4º ESO (SM, conecta2.o)

Recordatorio:

Latín



- 1/ conjugación solo para verbos, por ejemplo: yo amo, tú amas, él ama (amo, amas, amat)
- 2/ declinación solo para nombres y adjetivos. Nombre es lo mismo que sustantivo. Hay 5 declinaciones en latín. un nombre puede ser de género masculino, femenino o neutro, tiene número singular (solo 1) o plural (más de 1) y caso (6 casos: nominativo, vocativo, etc)
- 3/ Un nombre en latín suele aparecer en dos casos (nominativo y genitivo) de singular. Gracias al caso genitivo reconocemos la pertenencia del sustantivo a una de las 5 declinaciones
- 4/ En la 1ª declinación recuerde los dos casos excepcionales de dea, ae (diosa) y filia, ae (hija) cuyo dativo y ablativo de PL acaba en –abus
- 5/ Utilice el material de la asignatura de que dispone: Aula Virtual, libro de texto, cuaderno de clase, PPa, worksheets u hojas sueltas, listado de vocabulario
- 6/ Escriba con claridad. Evite tachones o uso de tippex
- 7/ En un examen no está permitido hablar ni copiar ni coger un teléfono
- 8/ Estudie las notas del cuaderno, los subrayados del libro y las fotocopias

EF.-20112016

2. Declina las palabras latinas:

	Masculina		Neutra	
	<u>lup<u>us</u>-i</u> (m): lobo		<u>templ<u>um</u>-i</u> (n): templo	
	sg.	pl.	sg.	pl.
Nominativo	lup <u>us</u>	lup <i>i</i>	templ <u>um</u>	templ <u>a</u>
Vocativo	lup <u>e</u> ,	lup <i>i</i> ,	templ <u>um</u> ,	templ <u>a</u> ,
Acusativo	lup <u>um</u>	lup <u>os</u>	templ <u>um</u>	templ <u>a</u>
Genitivo	lup <i>i</i>	lup <u>orum</u>	templ <i>i</i>	templ <u>orum</u>
Dativo	lup <u>o</u>	lup <u>is</u>	templ <u>o</u>	templ <u>is</u>
Ablativo	lup <u>o</u>	lup <u>is</u>	templ <u>o</u>	templ <u>is</u>

	<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>Nominativo</i>	<i>domina</i>	<i>dominae</i>
<i>Vocativo</i>	<i>domina</i>	<i>dominae</i>
<i>Acusativo</i>	<i>dominam</i>	<i>dominas</i>
<i>Genitivo</i>	<i>dominae</i>	<i>dominarum</i>
<i>Dativo</i>	<i>dominae</i>	<i>dominis</i>
<i>Ablativo</i>	<i>domina</i>	<i>dominis</i>

2ª DECLINACIÓN

DOMINUS, -I		
CASOS	SINGULAR	PLURAL
NOMINATIVO	DOMIN- US	DOMIN- I
VOCATIVO	DOMIN- E	DOMIN- I
ACUSATIVO	DOMIN- UM	DOMIN- OS
GENITIVO	DOMIN- I	DOMIN- ORUM
DATIVO	DOMIN- O	DOMIN- IS
ABLATIVO	DOMIN- O	DOMIN- IS

Declinación de sustantivos generalmente masculinos.

Latinajos más comunes por Jon Fernández
La Vanguardia; 18.10.2014



Ad hoc Adecuado especialmente para un fin. Para esto, literalmente.

Alias Sobrenombre o apodo. Otro nombre, literalmente.

Alma mater Madre que alimenta, en latín. Se usa especialmente en el ámbito de la universidad, por ser la entidad que alimenta el conocimiento, pero también para referirse al líder de un grupo.

Annus horribilis Año en el que casi todo sale mal. Se usa en contraposición al annus mirabilis (de las maravillas).

Bis Cuando el público entre aplausos pide un bis, está diciendo dos veces en latín.

Carpe diem Aprovecha el día de hoy, es el lema principal de los que disfrutan el momento.

Corpore insepulto Es un funeral con el cuerpo sin sepultar, con el cuerpo presente.

Curriculum vitae Es la carrera de la vida, actualmente el resumen de la carrera universitaria y laboral.

Etcetera De et cetera que viene a decir y lo demás, quizá más utilizado en la forma abreviada etc.

Grosso modo De manera burda, literalmente; aproximadamente, en sentido figurado. Nunca a grosso modo, sino grosso modo.

Idem Cuando se dice que algo es idem de idem, es que es algo idéntico o más de lo mismo.

In secula seculorum Se dice cuando algo se alarga mucho. Es la conocida frase bíblica por los siglos de los siglos.

Quid pro quo Se usa como sinónimo de la reciprocidad, algo sustituido por otra cosa. “Quid pro quo, detective Starling, yo le cuento cosas, usted me cuenta cosas”. Hannibal Lecter en El silencio de los corderos.

RIP Es la palabra más común en los epitafios, forma antigua del QEPD. Estas siglas vienen de requiescat in pace, que descanse en paz.

Sapere aude Un consejo tan antiguo como imprescindible, atrevete a saber.

{extracto de expresiones latinas seleccionadas de Jon Fernández.- primer trimestre de LATÍN}

Verbo SUM (ser, estar)

presente de indicativo

sum (soy, estoy)

es

est

sumus

estis

sunt

pretérito imperfecto

eram

eras

erat (era, estaba)

eramus

eratis

erant

futuro imperfecto

ero

eris

erit

erimus (seremos, estaremos)

eritis

erunt

pretérito perfecto

fui

fuisti (fuiste, estuviste)

fuit

fuimus

fuistis

fuerunt/ere

pretérito pluscuamperfecto de indicativo

fueram

fueras

fuerat

fueramus (habíamos sido, habíamos estado)

fueratis

fuerant

imperativo de presente

es (sé)

este (sed)

Rómulo y Remo

El nacimiento de Roma

vía historia-roma.com



Entre la historia y la leyenda

La historia de los orígenes de Roma se pierde entre las brumas de la leyenda. Sus humildes comienzos no debieron distinguirse mucho de los de tantas ciudades de la región del Lacio. Pero con el tiempo, los antiguos historiadores romanos pensaron que la ciudad escogida por los dioses para convertirse en dueña del mundo debía tener un origen heroico, que adornaron con infinidad de leyendas, muchas veces contradictorias entre sí, llenas de dioses y héroes mitológicos.

De hecho, para los modernos investigadores resulta difícil distinguir leyenda y realidad, porque a veces, inesperados descubrimientos arqueológicos sacan a la luz las huellas de personajes y sucesos que parecían meras invenciones legendarias.

Rómulo y Remo

Roma fue fundada, según la tradición, por dos hermanos gemelos, Rómulo y Remo, que, acompañados de bandidos y vagabundos expulsados de sus propias ciudades, decidieron fundar un nuevo asentamiento junto al Tíber. Sin embargo, los dos hermanos no se ponían de acuerdo acerca del lugar en que levantarían su ciudad. Remo prefería el promontorio del Aventino, mientras que Rómulo se inclinaba por la colina del Palatino. Así las cosas, decidieron dejar su disputa al arbitrio de los dioses y - apostados cada uno en su colina-, se quedaron esperando una señal de lo alto.

La mañana del 21 de abril del año 753 a.C., Remo contemplaba el limpio cielo primaveral desde la cima del Aventino cuando divisó seis enormes buitres sobre su colina. Lleno de euforia, echó a correr hacia Rómulo, para anunciarle su victoria. Sin embargo, en ese mismo instante, una bandada de doce pájaros sobrevolaba el Palatino. Seguro de su victoria, y sin esperar la llegada de su hermano, Rómulo cogió un arado y comenzó a cavar el pomerium, el foso circular que fijaría el límite sagrado de la nueva ciudad, prometiendo dar muerte a quien osara atravesarlo.

Pero Remo, enojado por su derrota, lo cruzó desafiante de un salto. Obligado por el juramento que acababa de pronunciar, Rómulo dio muerte a su hermano, que fue el primero en pagar con su vida la violación de la frontera sagrada de Roma.

Esta leyenda encerraba para los romanos una halagüeña promesa: su ciudad sería perfecta y jamás tendría fin, como el foso que rodeaba el Palatino. Pero contenía también una oscura amenaza: la sombra del fratricidio sobre la que estaba fundada planearía como una maldición sobre Roma, en cuya historia abundaron los asesinatos y las Guerras Civiles.

Recordatorio rápido para la claridad y limpieza en los exámenes

Solo cinco consejos oportunos para los estudiantes a la hora de realizar pruebas escritas.

1. rodee con un círculo el número de cada ejercicio o pregunta. A continuación señale apartados con boliches, guiones o letras
2. en una pregunta de opción múltiple elija subrayar o rodear con un círculo la respuesta correcta y no se le ocurra poner una equis encima de la respuesta elegida (el profesor puede creer que considera lo que deja sin tachar como la respuesta válida)
3. escriba todas las respuestas en un mismo espacio, y en caso de necesitar cambiar de página deje un aviso claro por escrito en el punto en que decida pasar página. Por ejemplo, si ha empezado a escribir en la primera página y no tiene más espacio, escriba una llamada (1), (2) o un asterisco (*) en ese punto y el mensaje breve SIGUE EN PÁGINA 2. En ese caso, repita la llamada o señal (1), (2), (*) en la página 2.
4. utilice adecuadamente el papel y no escriba todo en un espacio mínimo
5. en caso de tener que asociar dos columnas de palabras o datos, evite dibujar flechas uniendo ambas columnas. Lo más aconsejable sería colocar un número a cada miembro de la primera columna y una letra a cada miembro de la segunda. Relacionar los términos anotando, por ejemplo: 1d, 2 f

Eugenio Fouz
September 22, 2014

¿Cómo se utilizan los números romanos?

vía *Smartick.es*

Los números romanos están formados a partir de letras: X, L, I, C, D... Cada letra tiene un valor numérico:

Para representar números romanos, debemos utilizar estas letras, combinándolas y ordenándolas. Hay que seguir algunas normas:

ROMANO	DECIMAL
I	1
V	5
X	10
L	50
C	100
D	500
M	1000

Los símbolos se escriben y leen de izquierda a derecha, de mayor a menor valor.

ROMANO	DECIMAL
XVI	$10 + 5 + 1 = 16$





Cuando se coloca un símbolo de valor menor a la izquierda de otro, se resta.

ROMANO	DECIMAL
IV	$5 - 1 = 4$
IX	$10 - 1 = 9$
XLV	$50 - 10 + 5 = 45$

Los símbolos de tipo 5 siempre suman y no pueden estar a la izquierda de uno de mayor valor.

ROMANO INCORRECTO	ROMANO CORRECTO	DECIMAL
VC 	XCV 	95

Se permiten como mucho tres repeticiones consecutivas del mismo símbolo.

ROMANO INCORRECTO	ROMANO CORRECTO	DECIMAL
IIII 	IV 	4
LXXXX 	XC 	90

Un símbolo que aparece restando solo se puede repetir cuando su repetición esté colocada a más de un símbolo de distancia a su derecha.

ROMANO INCORRECTO	ROMANO CORRECTO	DECIMAL
XXL 	XXX 	30

Solo se puede restar un símbolo de tipo 1 sobre el inmediato mayor de tipo 1 o de tipo 5.

El símbolo **I** solo puede restar a V y a X.

El símbolo **X** solo puede restar a L y a C.

El símbolo **C** solo puede restar a D y a M.